

Zampullín Común *Tachybaptus ruficollis*

Catalán Cabuset
Gallego Mergullón pequeno
Vasco Txilinporta txikia

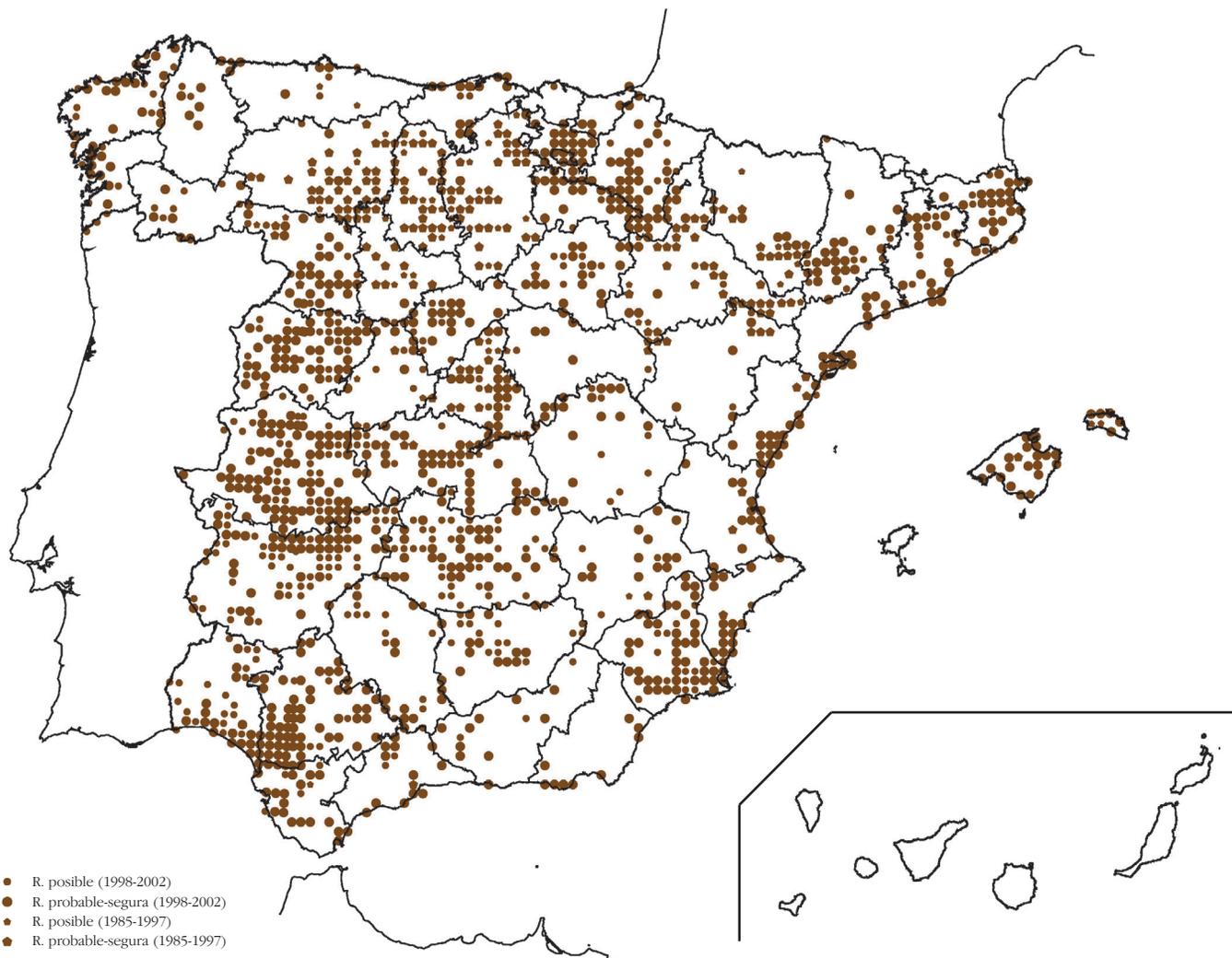


DISTRIBUCIÓN

Mundial. La subespecie nominal es propia de Europa occidental y llega por el este hasta los Urales y por el norte al sur de Escandinavia hasta los 60°N. La mayoría de países europeos, especialmente en Europa central, presentan datos que sugieren una población reproductora estable si bien con fluctuaciones en función de las condiciones meteorológicas de los inviernos precedentes. Se han señalado descensos en su población, a largo plazo, en Países Bajos, regiones de Alemania, Gran Bretaña y

sobre todo en Irlanda. Población europea estimada en 77.000-150.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Ocupa todas las zonas adecuadas aunque elude áreas de montaña por encima de los 1.100 m de altitud y, lógicamente, las regiones de gran aridez. Presente en Mallorca y Menorca pero ausente en las Pitiusas y Canarias, así como en Ceuta y Melilla. Ocupa un amplio espectro de hábitats acuáticos, desde pequeñas charcas de profundidad media, balsas de riego y lagunas, hasta graveras, embalses, tramos fluviales con remansos, marismas o canales. Algo selectiva con la calidad del agua está relacionada con



- R. posible (1998-2002)
- R. probable-segura (1998-2002)
- R. posible (1985-1997)
- R. probable-segura (1985-1997)

Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
1.430	25,5	377	26,4	295	20,6	758	53,0	247	1.183

la presencia de macrófitos acuáticos sumergidos. Depende especialmente de la densidad de la vegetación palustre (enea, carrizo..) o arbustiva (sauces y tarajes) donde instalar los nidos. El mapa muestra un aumento de la distribución si bien se mantienen los patrones reflejados en el atlas anterior (Purroy, 1997).

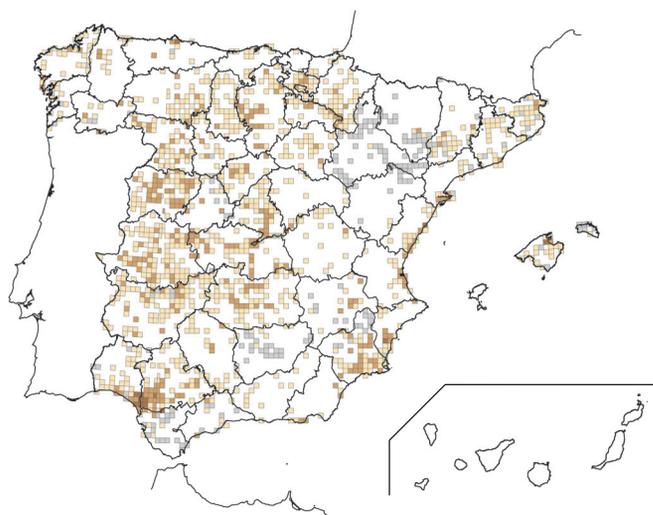
POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La mejora, tanto de la cobertura como de los censos en las distintas comunidades, eleva la estima de población a cifras entre 5.200-8.000 pp. (mínimo de 5.188 pp. según datos del atlas, pero sin cuantificar en el 14% de las cuadrículas donde cría), cantidad que debería ser sustancialmente mayor en los años de masiva reproducción en Doñana, frente a la estima del anterior atlas entre 2.700-5.400 pp. (Purroy, 1997). Muy abundante y bien distribuida en Andalucía especialmente en las provincias más occidentales (F. Chiclana, com. pers.) con una estima, sólo para Sevilla, de 2.000-3.000 pp., con cifras espectaculares para la población total de Doñana que puede llegar a las 8.000 pp. (García *et al.*, 2000b). Costillo *et al.* (2002), consideran que la población extremeña supone el 15% de la población total española. En Castilla-La Mancha, Velasco (1999) censa 19 lagunas manchegas en un año óptimo de agua y obtiene datos de 353-445 pp. En Castilla y León se estima una población de 1.200-1.600 pp. (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999) distribuida en embalses como el de Monteagudo en Soria y también de manera destacada en algunos ríos como el Arlanzón, Odra, Pisuerga, Carrión y Duero. La población de Madrid es de 150-200 pp., casi todas en tramos fluviales y en graveras del sur y este de la Comunidad (SEO/BirdLife, 1991; Velasco & Blanco, 1998). En Aragón la población se sitúa en torno a las 100 pp., en función del estado de Gallocanta (Sampietro *et al.*, 1998). En Navarra han aumentado tanto la distribución como las poblaciones gracias a su adaptación a las nuevas balsas y embalses dedicados al riego, hasta 100-125 pp. (Lekuona &

Artázcoz, 2001 y en prensa). En Álava, en censos que no incluyen las balsas de riego ni los tramos fluviales, se obtienen cifras mínimas en torno a las 50 pp. (Nuevo & Fernández de Montoya, 2002). En Cantabria nidifica en humedales adecuados por toda la región en marismas litorales, graveras y embalses, con 25-50 pp. con tendencias fluctuantes; y también se constata su declive en el embalse del Ebro (GEDEB, 1986; SEO/BirdLife, 2001f y 2002i; A. Herrera, A.I. García y F. González, com. pers.). Para Asturias se estiman cifras de 50-100 pp. reproductoras presentes en algunos embalses (R. Balbás, com. pers.). A primeros de la década de 1990, la población gallega se estimó en 500-600 pp. (Fernández-Cordeiro & Domínguez, 1991). Los datos en Ourense sugieren que puede sobrepasar las 100 pp. (González & Villarino, 1995). X. Vázquez (com. pers.) estima la población actual en 300-400 pp. En Cataluña el nuevo atlas (ICO, en preparación) constata un aumento de cobertura y población respecto a la situación de inicios de la década de 1980 (Muntaner *et al.*, 1983), y ahora estaría en torno a las 500 pp. En la población más importante, el delta del Ebro, se han estimado 200 pp. (Oro, 1991) y en el delta del Llobregat, 80-90 pp. (Martínez Vilalta, 2001a). En la Comunidad Valenciana ocupa mayoritariamente el sistema de zonas húmedas más cercanas al litoral (Urios *et al.*, 1991) y su población ha fluctuado entre las 237 pp. de 1994 y las 594 pp. de 2000. En estos últimos años destaca la nidificación en El Hondo (1998: 303 pp.; 1999: 325 pp. y un máximo de 453 pp. en 2000). El Prat de Cabanes-Torreblanca, que puede superar las 100 pp. y la albufera de Valencia, con cifras alrededor de las 50 pp., son otras localidades relevantes.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

En España se ve afectada por diversos problemas relacionados con la pérdida de calidad de los humedales. Las poblaciones más frágiles son las que aprovechan pequeñas zonas húmedas de origen artificial que pueden sufrir modificaciones en muy poco tiempo: vertidos incontrolados, drenajes, relleno de graveras. La eutrofización que destruye las praderas de macrófitos acuáticos le afecta más que al Somormujo Lavanco. La contaminación de las aguas por herbicidas y organoclorados explica sus notorios descensos, en las últimas décadas, en localidades importantes como la albufera de Valencia (Urios *et al.*, 1991). Responde a las alteraciones del hábitat con notoria movilidad y gran capacidad de colonización, lo que le lleva a beneficiarse de las actuaciones de creación y restauración de zonas húmedas. Depende del desarrollo de la vegetación palustre y riparia más que otras podicipédidas, y puede incluso retardar su nidificación en función del crecimiento del carrizal. Las quemadas de vegetación helofítica en algunas lagunas y la limpieza y siega de canales en grandes humedales y marismas litorales, constituyen un factor de amenaza que debería regularse localmente. Problemas puntuales debidos a artes de pesca, como nasas para cangrejos en Doñana (Asensio, 1990) o trasmallos en el delta del Ebro impactan también en sus poblaciones.



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
930	296	13	0	0	191

Francesc Llimona Llovet